

Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

03 de enero de 2026



Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Juan 1, 29 – 34.

Juan Bautista vio acercarse a Jesús y dijo: “Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. A él me refería, cuando dije: Después de mí viene un hombre que me precede, porque existía antes que yo. Yo no lo conocía, pero he venido a bautizar con agua para que Él fuera manifestado a Israel”.

Y Juan dio este testimonio: “He visto al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y permanecer sobre Él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: «Aquél sobre el que veas descender el

Espíritu y permanecer sobre Él, ése es el que bautiza en el Espíritu Santo». Yo lo he visto y doy testimonio de que Él es el Hijo de Dios”.

Reflexión breve

Juan el Bautista no se guarda la misión ni el don recibido de Dios para sí mismo, sino que la vive como un puente que conduce a otros hacia Cristo. El carisma redentor de la Orden de la Merced tiene ese mismo espíritu: salir al encuentro de los que están cautivos, oprimidos o alejados, y guiarlos hacia la libertad que sólo el encuentro con Jesús puede dar.

Nuestra misión es mostrar con gestos concretos que Dios sigue actuando. Así como Juan dio testimonio con valentía, nosotros también estamos llamados a anunciar con alegría que Jesús está vivo y camina a nuestro lado.

El mundo necesita seguidores valientes de Cristo que, como mercedarios de corazón, den su tiempo, su palabra y su ayuda para que otros puedan encontrarse con el Amor verdadero. Reconocer a Jesús en nuestra vida nos impulsa a compartirlo. La esperanza no es una idea, sino una luz que llevamos para encender otras lámparas.

Para reflexionar

- ¿Qué significa para ti que Jesús sea el “Cordero de Dios” que quita el pecado del mundo?
- ¿De qué formas concretas puedes dar testimonio de Jesús en tu colegio, familia, trabajo o comunidad?
- ¿A quién o a qué situaciones crees que deberías llevar esperanza y libertad hoy?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la Iglesia, para que, siguiendo el ejemplo de san Juan Bautista y el carisma redentor de la Orden de la Merced, sea siempre fiel en anunciar a Cristo como el verdadero Cordero que trae libertad y esperanza a todos los pueblos. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por los que sufren a causa de la pobreza, la soledad o cualquier forma de esclavitud, para que, por la intercesión de nuestra Madre de la Merced, encuentren consuelo, ayuda y caminos de verdadera liberación. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por los jóvenes, para que el Espíritu Santo les llene de valentía y alegría para dar testimonio de Jesús en su vida diaria, y sean constructores de esperanza en sus familias, comunidades y el mundo. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Señor Jesús, Cordero de Dios, que viniste a quitar el pecado del mundo, queremos reconocerte vivo en nuestras vidas. Haznos valientes para anunciarte con alegría, como lo hizo Juan el Bautista. Danos un corazón mercedario para llevar esperanza y libertad a quienes más lo necesitan. Que nuestras palabras y acciones sean luz para otros y que nunca tengamos miedo de dar testimonio de Ti. Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

